

Gonzalo Ampuero Brito\*

# ANTIGUAS CULTURAS DEL NORTE CHICO

ANCIENT CULTURES  
OF THE NORTE CHICO

\* Conservador del /Curator of the Museo Arqueológico de La Serena, Chile

## INTRODUCCION

Cuando Pedro de Valdivia recorrió el antiguo camino del Inca, ya reconocido por Almagro luego de su fracasada expedición a Chile en 1536, observó un paisaje de gran aridez que se interrumpía sólo por algunos oasis en la puerta del despoblado de Atacama. De allí su natural impresión al enfrentarse con el valle de Copiapó, el que reverdecía con importantes cultivos y ganadería de los pueblos indígenas, hecho que se fue repitiendo y multiplicando hacia el sur, hasta introducirse en el valle de Chile o Aconcagua a fines de 1540.

Las descripciones de Gerónimo de Bibar, el Cronista de la Conquista, nos prueban que el Norte Chico, desde los inicios de nuestra historia escrita, presentaba un ambiente de aridez, contrapesado por escasas precipitaciones y por los cursos fluviales producto de la nieve acumulada en la alta cordillera, que bajan entrecruzándose en valles y quebradas hasta llegar al mar.

Los ejes fluviales de los ríos Copiapó, Huasco, Elqui, Limarí y Choapa, alimentados por numerosos afluentes que nacen de la vertiente de los Andes y del complicado relieve que se desgrana hacia la costa, reciben en los periodos invernales un menguado aporte de las lluvias estacionales, el cual aumenta paulatinamente hacia el sur. La vegetación es escasa, en un frágil equilibrio con la naturaleza, encontrándose concentrada en los valles y desparramada en miles de quebradas interiores, rincones atractivos para la fauna y para el hombre, que ingresa por primera vez a nuestro territorio hace más de 12.000 años.

### EL PALEOINDIO (12000 - 8000 a. C.)

Por aquellos años nuestro planeta sufría los efectos de la última glaciación, la cual provocaba importantes cambios climáticos en el Norte Chico, alterando en alguna medida el paisaje. La cordillera de los Andes poseía un mayor cúmulo de nieves eternas y, si bien el clima mantenía su carácter distintivo de aridez, los ríos y quebradas concentraban mejores recursos de agua y la fauna tenía una mayor variedad que la actual. Era la época en que convivían especies de gran tamaño, como fue el caballo americano (**Equus** sp.), el mastodonte, los desdentados de gran alzada (**Megatherium**), el ciervo de los pantanos (**Antifer**), el paleolama, el guanaco y la vicuña, estos últimos habituados a un régimen de movilidad entre los valles y quebradas y la alta cordillera. Los cazadores del **Paleoindio**, que se introducen desde el norte, recorrerán la región tras estas grandes presas.

El sitio arqueológico de Quereo, ubicado a escasos kilómetros al sur de la ciudad de Los Vilos, nos

## INTRODUCTION

When Pedro de Valdivia traveled the Inca Highway, previously discovered by Diego de Almagro after his unsuccessful expedition to Chile in 1536, he observed a barren landscape, broken only by a few oases at the threshold of the uninhabited Atacama Desert. Thus, he was understandably impressed when he encountered the Copiapó Valley, green with extensive plantations and alive with the domesticated animals of the aboriginal communities. This spectacle became increasingly common as he journeyed south, finally reaching the Valley of Chile (or Aconcagua Valley) by the end of 1540.

Gerónimo de Bibar, chronicler of the conquest of this part of America, describes the Norte Chico as an arid zone, mitigated by sparse precipitation and by streams and rivers fed from the snow that accumulated on the high mountain peaks.

The fluvial axes of the Copiapó, Huasco, Elqui, Limarí and Choapa Rivers, fed by the numerous tributaries that originate on the western slope of the Andes Mountains and the rugged topography which descends to the coast, receive rainfall in the winter, meager in the north and gradually more abundant toward the south. Scant vegetation is found in the valleys and thousands of inland ravines, remote places which attracted wildlife and eventually man, who first came to this area over twelve thousand years ago.

### THE PALEO-INDIAN PERIOD (12000 - 8000 B.C.)

During this period, the last ice age produced important climatic and geographical changes in the Norte Chico. The Andes Mountains had abnormally high amounts of snowpack so that even though the region's climate remained arid, the river valleys and ravines received more water, and wildlife was more varied than it is today. This was a time when large mammals roamed the land, such as: the American horse (**Equus** sp.); the mastodon; the giant, edentulous sloth (**Megatherium**); the marsh deer (**Antifer Niemeyeri**); the extinct llama (**Paleo-Llama** sp.); and the guanaco and vicuña; these latter two shifting seasonally between the valleys and the high cordillera. The hunters of the Paleo-Indian period who came from the north, swept across this area in pursuit of these large animals.

The archaeological site of Quereo, located only a few kilometers south of the city of Los Vilos, provides evidence of man's early occupation of this territory. Here, the remains were found of a Pleistocene fauna like the one described earlier, bearing signs of having been hunted and butchered by the first inhabitants. Evidently, these hunters did not utilize a lithic

#### ANTIGUAS CULTURAS...

entrega las pruebas de la temprana ocupación de estos territorios por el hombre. Las excavaciones rescataron los restos de una fauna pleistocénica como ésta, con claras evidencias de haber sido cazada y faenada por nuestros primeros habitantes. Si bien parece no utilizaron una industria lítica de lanzas o proyectiles como los conocidos en otros sitios de América, aprovecharon las condiciones naturales de lo que entonces correspondía a una pequeña laguna que desaguaba al mar en un corto tramo de 1.500 metros, para entrapar a los animales que llegaban a su orilla. En efecto, la topografía del lugar, cuyo centro —la laguna— dejaba una sola vía a lo largo de su desagüe, era apropiada para entrapar a los animales que utilizaban este abrigado sector. Así, los cazadores dispusieron de condiciones adecuadas a la práctica de un sistema para obtener sus presas, las cuales fueron faenadas en el desplaje de la quebrada. Allí quedaron las evidencias de su actividad, que permiten reconocer parte de un complejo proceso que los cazadores paleoindianos practicaban en una cacería especializada de grandes presas, proceso en el cual la participación comunitaria debió ser esencial. Las huellas y marcas dejadas por el hombre sobre los huesos de esta fauna, hoy extinguida, ubicados en niveles estratigráficos perfectamente determinados, demuestran que nuestros primeros pobladores, a pesar de la cercanía del mar, practicaban una caza especializada de grandes presas.

La evidencia del Paleoindio se resume así en un solo sitio arqueológico, excavado con las más avanzadas técnicas de la actualidad y que permite, a lo menos, comprobar la presencia del hombre en el Pleistoceno Tardío, al sur de la IV Región. Otros sitios con presencia de restos de fauna extinguida se conocen en la región y esperamos en un futuro no lejano poder contar con nuevos contextos, puesto que el sitio paleoindiano más cercano se ubica en lo que fuera la laguna de Tagua-Tagua (VI Región), en Chile central.

#### EL ARCAICO (8000 - 300 a. C.)

Hacia el año 8000 a. C., los efectos de la última glaciación habían terminado y el medio natural presentaba condiciones similares a las conocidas por los conquistadores españoles. El clima, con algunas fluctuaciones mínimas, era también como el que hoy conocemos. La fauna descrita anteriormente desapareció, probablemente por una mezcla de factores, entre los cuales los más decisivos parecen haber sido la acción del hombre y las transformaciones ecológicas. Los cazadores debieron readaptar sus métodos y técnicas de cacería, ahora especializada en el guanaco, la vicuña, especies menores como el zorro y la chinchilla, y algunas aves. Incorporaron, también, la recolección de frutos y semillas silvestres, que permitió un fuerte

#### ANCIENT CULTURES...

technology consisting of spears and projectile points like that encountered in other sites in America. Instead, they took advantage of the natural features of what was then a small lake that drained into the ocean through a 1,500 meter-long channel. In effect, the topography of the area, whose center —the lake— left only one exit and entrance along the channel, was ideally suited for trapping animals. Once caught, the prey was slaughtered on the shore. This is where evidence of the activities of the Paleo-Indians was found, enabling part of a complex hunting process to be understood, a process in which community participation must have been essential. The marks left by man on the bones of long-extinct animals, located in easily identifiable stratigraphic levels, show that the first human inhabitants, despite their close proximity to the ocean, hunted large animals.

This evidence of the Paleo-Indian, which attests to the presence of man in the southern part of Region IV during the Late Pleistocene period, is based on findings from a single archaeological site, excavated using the latest techniques. Other sites, where the remains of extinct fauna can be found, exist in this same region. Hopefully, these should provide archaeologists with additional contexts in the not too distant future, since the nearest Paleo-Indian site is located inconveniently far away in what was once the Tagua Tagua Lake (Region IV) in central Chile.

#### THE ARCHAIC PERIOD (8000 - 300 B.C.)

Toward 8000 B.C., the effects of the last ice age came to an end, and the region took on the same appearance that would be encountered centuries later by the Spanish Conquistadores. The climate, also, became similar to the one we know today. Most of the Pleistocene fauna disappeared, probably as a result of a combination of factors, the more important being action by man and environmental changes. Consequently, the nomads had to develop new hunting methods and techniques for obtaining guanaco, vicuña and smaller game such as the fox and chinchilla, as well as some varieties of birds. They also began gathering wild fruits and seeds, complementing their diet and greatly expanding their knowledge of plants. This in turn led to interest in specific varieties, and subsequently opened the door to agricultural activity.



Proyectil. Piedra, Período Arcaico. (Aprox. 3000 a.C.).  
Projectile point. Stone. Archaic Period. (Approx. 3000 B.C.).

During this new stage of development, called the Archaic Period, the human communities in this region had to keep constantly on the move in order to subsist. This mobility adapted readily to the favorable conditions of the region, whose poles of attraction

# Museo Chileno de Arte Precolombino

## ANTIGUAS CULTURAS...

complemento a su dieta y un conocimiento acabado del potencial vegetal, lo cual indudablemente abrió las expectativas a una selección en el potencial disponible y creó condiciones favorables para la futura actividad agrícola.

En este nuevo estadio de desarrollo, que conocemos como **Arcaico**, fue necesaria para la subsistencia de los antiguos pobladores una movilidad constante. Esta movilidad se acomodó a las condiciones favorables del



Proyectil. Piedra. Período Arcaico. (Aprox. 3000 a.C.).  
Projectile point. Stone. Archaic Period. (Approx. 3000 B.C.).

territorio, cuyos polos de atracción—costa, valles e interfluvios y cordillera— dejaron abierta la posibilidad de adaptarse a un mecanismo de **trashumancia**. Esta última se define **grosso modo** a través del aprovechamiento del ciclo estacional, favorable en la primavera y verano en la alta cordillera con ricas empastadas atractivas al guanaco y la vicuña, tras las cuales se movilizaron los cazadores, para bajar en otoño-invierno hacia los valles y la costa en un ciclo de

complementación que dinamizó más allá de un simple mecanismo la movilidad de los cazadores-recolectores.

Conocemos a lo menos tres tradiciones culturales, que identificamos en San Pedro Viejo, en el valle del río Hurtado como sitio tipo; en Huentelauquén, presente de preferencia en la costa, con ramificaciones hacia el exterior, y en Cárcamo. Sus principales elementos culturales son las puntas de proyectil, cestería, adornos y herramientas para la molienda y otras actividades.

San Pedro Viejo corresponde a un gran alero natural y posee como rasgo distintivo puntas de proyectil en rocas cuarcíferas de base recta, cóncava y redonda. En cambio, en Cárcamo y Huentelauquén se encuentran puntas pedunculadas, elaboradas en areniscas silicificadas y basalto. El complejo Huentelauquén, sin embargo, tiene como especial distintivo la presencia de litos poligonales de formas geométricas a manera de piezas mecánicas. En la literatura norteamericana se conocen en la costa de California como **cogged stones**. En un sitio cercano a Antofagasta (Las Conchas) fue posible fecharlos hacia 8.000 años antes del presente. Los sitios Huentelauquén en nuestra región, son desafortunadamente superficiales (El Teniente, Pichidangui).

Hacia el año 2750 a. C. se perfilan los primeros indicios de una agricultura incipiente, detectada en los sitios de San Pedro Viejo y El Salto, al sur de Vallenar. Es posible que en tan temprana fecha la llama y la alpaca, animales domesticados varios milenios antes en Perú y Bolivia, hicieran también su entrada en

## ANCIENT CULTURES...

—the coast, valleys and interfluvial zones and the mountains— were suitable for a future pattern of transhumance. This pattern largely came about as the hunters pursued the guanaco and vicuña up to the rich pastures in the cordillera during the spring and summer, and down to the valleys and coast during the autumn and winter. The evolution of this complementary cycle restructured the mobility of the hunter-collectors, making a simple survival mechanism more complex and dynamic.

There are at least three identifiable cultural traditions in this region: a representative site of the first is found in San Pedro Viejo in the Hurtado river valley; the second is located in Huentelauquén, mostly along the coast, with some branches encountered more toward the interior; and the third in Cárcamo. The principal cultural elements that all have in common are: arrowheads; basketry; ornaments; and tools used for grinding and other tasks.

The San Pedro Viejo site is characterized by a natural rock ledge. A distinguishing feature of this culture is the presence of projectile points made from quartz having straight, concave and rounded bases. At Cárcamo and Huentelauquén, pedunculated projectile points are found made from silicious sandstone and basalt. Unique to the Huentelauquén complex, however, are rocks shaped like mechanical pieces. Articles written in the United States refer to these crafted rocks, which are also found along the coast of California, as "cogged stones." Those removed from a site near Antofagasta (Las Conchas) dated back more than 8000 years. The Huentelauquén sites in the Norte Chico are unfortunately superficial (El Teniente, Pichidangui).

Agricultural activity is thought to have started in this region around 2750 B.C. The first traces were found at the San Pedro Viejo and El Salto sites, both located south of Vallenar. It is possible that the llama and the alpaca, animals which were domesticated several thousands of years earlier in Peru and Bolivia, may have entered into this region even at this early point in time. What is known is that the transhumant lifestyle of the inhabitants remained unaltered and that initially, agriculture products served only as dietary complements. Maiz, beans and some varieties of gourds have been found in archaeological excavations.



Piedra poligonal. Complejo Huentelauquén. (7500 - 5500 a.C.).  
Geometric stone. Huentelauquén complex. (7500 - 5500 B.C.).

Approximately 4000 years ago, the Norte Chico was penetrated by cultures that came from further north. These groups had maritime economies and possessed specialized hunting, fishing and shellfish collecting

#### ANTIGUAS CULTURAS...

nuestra región. En el hecho, se mantuvo un modo de vida trashumante y las técnicas agrícolas fueron, en un principio, sólo un complemento a la dieta conocida. Restos de maíz, porotos y algunas variedades de calabazas han sido encontrados en las excavaciones arqueológicas.

A fines del tercer milenio antes de nuestra era irrumpen desde el norte poblaciones de economía marítima, con una tecnología especializada en la caza, pesca y recolección de productos del mar. En nuestra región han sido estudiadas especialmente en los sitios de Punta de Teatinos, La Herradura y Guanaqueros. Esta cuña poblacional, que se mueve a lo largo de la costa, alcanzó hasta Chile central, vinculándose con los cazadores de las tradiciones más antiguas y generando, con toda seguridad, manifestaciones culturales a través de contactos y mestizaje.

Estas tradiciones culturales nos han dejado un conjunto de restos arqueológicos que refleja indudables vínculos con las poblaciones de la costa norte de Chile. Son abundantes los arpones de huesos con o sin punta lítica y los anzuelos compuestos, tan característicos de los niveles arcaicos de Tarapacá y Antofagasta. En algunos casos, las sepulturas demuestran uso de pigmentos en los cuerpos, resabios quizás del conocido sistema de momificación



Piedra poligonal. Complejo Huentelauquén. (7500 - 5500 a.C.).  
Geometric stone. Huentelauquén complex. (7500 - 5500 B.C.).

artificial de Chinchorro (Arica), lo cual es, hasta la fecha, de difícil comprobación. En el sitio de Guanaqueros fueron excavadas sepulturas que contenían como ofrendas hermosos cuchillos bifaciales de tecnología similar a las tradiciones paleolíticas del Viejo Mundo, las que a comienzos de siglo habían sido descubiertas en la costa de Taltal por Augusto Capdeville y que hoy tienen diversa connotación en las culturas costeras del Norte Grande. Las excavaciones han demostrado también la existencia de morteros, algunos con cavidad profunda, con sus respectivas "manos". En cambio, son escasos los anzuelos de concha.

Hasta la fecha se pueden reconocer a lo menos dos tradiciones de pueblos de economía costera en el **Arcaico Tardío** (2750 a. C. - 425 d. C.): la más antigua, en los niveles inferiores de las excavaciones realizadas en la caleta de Guanaqueros, y la más reciente, en las excavaciones de Punta de Teatinos. Durante este largo proceso, se advierten poblaciones que aparentemente están ingresando desde el noroeste argentino a través de los pasos cordilleranos, y que introducen el uso del **tembetá** o adorno labial y las pipas, los que caracterizan a las poblaciones agroalfareras a comienzos de nuestra era.

El tipo físico de las poblaciones costeras se caracteriza por presentar cráneos alargados, de bóvedas altas. En

#### ANCIENT CULTURES...

technologies. In this region, these communities have been studied mainly at the Punta de Teatinos, La Herradura and Guanaqueros sites. These communities moved down the coast, all the way to central Chile, where they intermixed with the hunters of the older traditions, and as a consequence generated new cultural expressions.

These cultures have provided us with a collection of archaeological finds which give irrefutable proof of a link with the peoples of Chile's north coast. Bone harpoons, with and without stone points, and compound fishhooks, characteristic of the Archaic Period in Tarapacá and Antofagasta, are abundant. Occasionally in cemeteries, burials have been found covered with colored pigments, recalling the system of artificial mummification practiced by the inhabitants of Chinchorro (Arica), although to date this has still not been proven. At the Guanaqueros site, graves were excavated that contained offerings of beautiful, bifacial knives made using a technology similar to that employed by the Paleolithic groups of the Old Continent. These knives were discovered on the Taltal coast by Augusto Capdeville at the beginning of this century. Today, we know that they have a variety of connotations in the coastal cultures of the Norte Grande. Mortars have also been encountered in cemeteries, some with deep cavities and their respective pestels. Fishhooks made from shells, however, seldom appear.

To date, at least two marine-dependent cultures from the Late Archaic Period (2750 B.C. - A.D. 425) have been identified: the earliest is found in the lower levels of excavations made at the Caleta de Guanaqueros and the most recent in the excavations at Punta de Teatinos. During this long period of development, groups apparently moved into this area from northwestern Argentina through passes in the Andes introducing the use of the **tembetá**, or lip plug, and stone pipes, both typical of the agriculture and ceramic communities found at the beginning of our Christian era.

The coastal inhabitants characteristically had high foreheads and elongated crania. In general, they had delicate bone structures, and the average height was 1.60 meters for males and 1.55 meters for females. As with the rest of the Archaic societies, they did not practice intentional cranial deformation.

In summary, from 8000 B.C. until a few centuries before the birth of Christ, the settlements in the Norte Chico were widely dispersed and had two basic axes of mobility. The earliest culture of transhumant hunters moved between the Argentine northwest, the Cuyo area and the Chilean territory, utilizing the resources found on both sides of the Andes during the summer, and settling into the valleys and interfluvial zones of

ANTIGUAS CULTURAS...

general, la estructura ósea es fina y los promedios de estatura son de 1,60 metro para el sexo masculino y 1,55 metro para el femenino. Al igual que el resto de las poblaciones arcaicas, no conocían la práctica de la deformación craneana intencional.

En resumidas cuentas, durante el largo período que abarca desde el 8000 hasta las postrimerías del último milenio antes de Cristo, el territorio del Norte Chico mantuvo una población con un patrón de asentamiento disperso y dos ejes básicos de movilidad. La tradición más antigua de cazadores trashumantes se movilizaba entre el noroeste argentino, el área cuyana y el territorio chileno, con explotación de sus recursos en ambas vertientes de la cordillera de los Andes en los períodos estivales, para luego ocupar, durante el invierno, valles e interfluvios de la vertiente



Piedra poligonal. Complejo Huentelauquén. (7500 - 5500 a.C.).  
Geometric stone. Huentelauquén complex. (7500 - 5500 B.C.).

del Pacífico, incluyendo la franja costera. A partir del tercer milenio, entran en contacto con pueblos de economía marítima, provenientes de la costa norte, lo cual seguramente enriqueció y complicó los patrones de asentamiento de aquellos grupos que, en definitiva, se estaban asimilando a nuestro territorio. Así, el Norte Chico podría ser comparado con una bolsa de malla que a través de su entramado permitía la activa movilidad de las poblaciones provenientes del norte, del oriente y probablemente del sur, sin dejar por ello de conservar la matriz netamente regional de aquellos grupos que se estaban asimilando a los ecosistemas de nuestra región. Esta dinámica se enriqueció en la medida de la estabilización de patrones de asentamiento de carácter particular en el actual territorio chileno. La cordillera, valles e interfluvios y la costa, con sus recursos abiertos a la explotación durante todo el año, fueron los focos que vitalizaron esta movilidad. Así, la trashumancia pasó a ser una rica red de complementación en este "saco" regional, abierto hacia el sur y en especial hacia la vertiente oriental de los Andes. Por los boquetes cordilleranos seguirán colándose nuevas tradiciones culturales, enlazadas con las Areas Centro-Sur Andina y Amazónica a través de los territorios del noroeste argentino. El despoblado de Atacama continuó siendo una valla difícil de cruzar, a menos que se utilizaran las rutas desde la puna hacia el valle de Copiapó.

**EL AGROALFARERO (300 a. C. - 1536 d. C.)**

Hacia el término del último milenio antes de Cristo, las poblaciones arcaicas del Norte Chico habían logrado un amplio dominio de los ecosistemas regionales. La interacción de las poblaciones costeras con aquellas asentadas en valles e interfluvios

ANCIENT CULTURES...

the Pacific slope, including the coastal strip, during the winter. In the third millennium B.C., they entered into contact with groups with maritime economies who came from the northern coast. This undoubtedly enriched the settlement patterns of those groups that were in fact adjusting to the Norte Chico. Thus, this territory can be compared with a net bag, enabling groups to move freely through its mesh, while at the same time retaining the purely regional characteristics of the groups that were in the process of adapting to the ecosystems of this area. This dynamic process grew



Cuchillo. Piedra, Período Arcaico. (Aprox. 3000 a.C.).  
Knife. Stone. Archaic Period. (Approx. 3000 B.C.).

richer as each settlement pattern became more stable in what today is Chilean territory. The mountains, and the valleys, interfluvial areas and coast, offering resources that could be developed year-round, fomented this mobility. As a result, transhumance became a rich network, complementing the regional "mesh bag," open to the south and especially toward the eastern slope of the Andes. Through the mountain passes, new cultural traditions continued to filter in that were linked with the Central-South Andes and Amazon areas by means of the present northwestern Argentine provinces. The Atacama Desert continued to be an obstacle difficult to hurdle, except by using routes leading down from the Puna to the Copiapó Valley.

**THE CERAMIC PERIOD (300 B.C. - A.D. 1536)**

Toward the end of the last millennium B.C., the Archaic societies of the Norte Chico had managed to dominate a large part of the region's ecosystems. The interaction of the coastal groups with those that settled in the valleys and interfluvial zones brought about the supplementation of hunting with specialized collecting techniques and an incipient agriculture activity that slowly induced some internal transformations. During this same time period, there was an influx of new peoples into the Norte Chico through the Puna and mountain passes; enclaves that were culturally linked to the Central and Central-South Andes areas.

**Early Ceramic Period, El Molle Complex (300 B.C. - A.D. 700)**

Northwestern Argentina seems to have been a catalyst for all of the Andean cultures, which developed sophisticated pottery techniques and the more effective agricultural technologies. Pastoralism was also an integral part of the economies of these new societies. The development of the first ceramic traditions began when the new groups intermixed

#### ANTIGUAS CULTURAS...

permitió complementar la caza con recolección especializada, y también con una incipiente agricultura que, en forma lenta pero sostenida, estaba provocando algunas transformaciones internas en estas sociedades tradicionales. Coincidentemente, ingresan a nuestro territorio, a través de la puna y de los pasos cordilleranos, nuevas poblaciones enlazadas culturalmente con las Areas Andina Centro-Sur y Central.

#### Agroalfarero Temprano. Complejo El Molle (300 a. C. - 700 d. C.)

El noroeste argentino parece ser un área catalizadora de todas estas tradiciones andinas, que poseen una rica tecnología alfarera y un dominio más efectivo y tecnificado de la explotación agrícola. La ganadería es, además, parte integral de estas nuevas poblaciones que, al mezclarse en nuestra región con las poblaciones arcaicas de valles e interfluvios, provocaron el surgimiento de las primeras tradiciones agroalfareras, que agrupamos bajo la denominación de complejo El Molle. Fue don Francisco Cornely quien dio la denominación a esta cultura, al descubrirla, en 1938, en el pueblito del valle del Elquí que lleva este nombre. Allí se encontraron las primeras evidencias arqueológicas de un pueblo agroalfarero anterior a la ya conocida cultura Diaguita Chilena.

Poco a poco, las investigaciones de Cornely fueron localizando nuevos sitios, tanto en la costa como en el interior, lo cual permitió visualizar la distribución del complejo El Molle prácticamente en todo el Norte Chico.

En un principio, este complejo fue caracterizado básicamente por cuatro elementos: la cerámica, el uso



Botella. Cerámica. Complejo El Molle (0 - 700 d.C.). Stirrup-spouted vessel. Ceramic. El Molle complex. (0 - A. D. 700).

del **tembetá**, una tipología de sepulturas claramente identificadas por ruedos de piedra en la superficie y el uso de pipas de piedra en forma de "T" invertida, forma que hasta la fecha era apenas conocida en la literatura arqueológica chilena. Era también elemento característico una metalurgia de sencillas aplicaciones técnicas en cobre nativo martillado y laminado en forma de brazaletes, anillos y adornos. Se ubicaban, además, en los contextos sepulcrales, hermosos collares en piedras semipreciosas y cuentas de conchas marinas finamente pulidas.

Posteriormente, las nuevas investigaciones realizadas por Jorge Iribarren, Hans Niemeyer, Gastón Castillo y otros, fuera de enriquecer la distribución espacial de este complejo, agregaron nuevos elementos contextuales y, por ende, nuevos enfoques en la interpretación cultural.

#### ANCIENT CULTURES...

with the Archaic inhabitants who were already living in the valleys and interfluvial areas. These traditions are grouped under the El Molle complex. Francisco Cornely, who discovered this culture in 1938, named it after a small village in the Elquí Valley in which it was found. There he encountered the first archaeological evidence of an agriculture and ceramic culture that existed prior to the already known Chilean Diaguita culture.

Gradually, Cornely located more sites, along the coast as well as inland, thus permitting the distribution of the El Molle complex to be visualized throughout most of the Norte Chico.

Initially this complex was defined by the presence of four basic elements: ceramic; the **tembetá**; a burial methodology in which graves were marked by a ring of stones; and the inverted "T" stone pipes, not previously known in Chile. Another important element was a simple type of metallurgy consisting of hammered and rolled, native copper bracelets, rings and other ornaments. Also found in these burial contexts were beautiful necklaces made out of semi-precious stones and strings of highly polished seashells.

Later on, investigations carried out by Jorge Iribarren, Hans Niemeyer, Gastón Castillo and others led to an enlargement of the distribution of the complex and the addition of diagnostic elements, precipitating as a result new insights into this culture.

One of the most attractive and distinguishing features of this culture is its pottery. In general, the vertical vessels outnumber the plates and bowls. Decoration involved sophisticated techniques. The pieces have thin walls, and by controlling the firing, and adding pastes and slips, burnished surfaces were obtained in red, black, grayish-brown, and other colors. They were incised and at some sites (La Turquía in the Hurtado river valley, etc.) feature white slips with red on white drawings. Negative painting and smoke-blackening techniques were also employed.

In addition, more complex forms of pottery can be found, such as the vessels with two spouts joined by a bridge, with one spout closed and perforated like that of a watering can, evidently used in ceremonies. Human and animal effigy jars also exist.

The last twenty years of archaeological investigation have emphasized the need for obtaining information from stratified dwelling sites. In effect, up until the sixties, all that was known about the El Molle complex came from sepulchral contexts, which presented a selective view and incomplete information. Consequently, it became necessary to reexamine the postulates that Francisco Cornely and Jorge Iribarren used for determining phases of what was then called the "El Molle culture." Both authors had based their

ANTIGUAS CULTURAS...

La cerámica es indudablemente el elemento más atractivo y más definitorio en esta cultura. Destacan en general las formas verticales, numéricamente más abundantes que platos y escudillas. La decoración está basada en sofisticadas técnicas cerámicas, las piezas muestran finas paredes y a través del control de la cocción y la preparación de pastas y engobes se obtenían superficies pulidas, de colores negro, rojo, café grisáceo, etc. Para la decoración de la pieza utilizaron la técnica de la incisión y el grabado, y en algunos sitios, como es el caso de La Turquía, en el valle del río Hurtado, emplearon el engobe blanco y dibujos rojos sobre blanco, así como también las técnicas conocidas como "pintura negativa" y ahumado.

A lo anterior se suman formas complejas, como son los jarros de dos golletes unidos por un asa-puente, uno de los cuales aparece cerrado y perforado a manera de regadera, evidentemente para propósitos ceremoniales. Se conocen, también, piezas que reproducen formas humanas y de animales.

La investigación arqueológica de los últimos 20 años ha demostrado la necesidad de obtener información de sitios habitacionales estratificados. En efecto, hasta la década del 60, toda la información sobre el complejo El Molle provenía de sepulturas, las cuales, como se sabe, entregan una información selectiva e incompleta de estas poblaciones. Así, fue necesario revisar los postulados de Francisco Cornely y Jorge Iribarren, relativos a las fases propuestas para la hasta entonces conocida como "cultura El Molle". Ambos autores habían intentado la subdivisión en fases, basada en la tipología cerámica, las variadas formas de sepulturas que se fueron detectando (sepulturas bajo montículos o túmulos en los valles del Huasco y Copiapó, círculos de piedras de río y "emplantillados" profundos en los valles del Elqui y Hurtado) y algunas diferencias en la presencia o ausencia del resto de sus materiales en los cementerios excavados, tales como la falta de pipas de piedra en La Turquía y el uso de oro y plata en adornos discoidales asociados a cerámica de mayor variedad de formas y decoración en ese mismo sitio.

Además, ha sido necesario obtener de las excavaciones arqueológicas un mayor conocimiento de patrones de asentamiento y actividades económicas, así como también una mejor definición histórico-cultural, bajo un enfoque antropológico amplio. Los resultados de las investigaciones de los últimos años han demostrado que los componentes arqueológicos de la "cultura El Molle", definidos por Cornely e Iribarren, presentan una compleja distribución en el Norte Chico. Analizados sistemáticamente y en conjunto con los nuevos aportes, estos componentes demuestran la existencia de sociedades agroganaderas con énfasis en el pastoreo. Su distribución es concluyentemente mayoritaria en los interfluvios, territorios más

ANCIENT CULTURES...

phase divisions on: classifications of ceramics; the different types of graves encountered (i.e., mounds or tumuli in the Huasco and Copiapó Valleys and pit inhumations in which the location of the grave was ringed by river stones in the Elqui and Hurtado Valleys); and differences in the presence or absence of the remains of their wares and articles in the cemeteries (for instance, the lack of stone pipes in La Turquía and the presence of gold and silver in disk-shaped ornaments associated with more varied forms of pottery, in the same site).

Likewise, it was necessary to obtain more information about settlement patterns and economic activities from archaeological excavations, as well as a better historical-cultural definition. The results of recent investigations have demonstrated that the archaeological components of the "El Molle culture," as defined by Cornely and Iribarren, have a complicated distribution pattern in the Norte Chico. These components, systematically analyzed and taken together with new findings, reveal the existence of communities whose economies were dependent on agriculture and especially pastoralism. Most of the settlements are found in the interfluvial zones, particularly well-suited for transhumance. This is confirmed by numerous archaeological findings. Nevertheless, important enclaves can be found in the valleys. These tended to be more stable due to a stronger agricultural base. □

As a consequence of defining contexts from north to south, the "Huasco River" phase was proposed, especially evident in the valley and ravines that form a part of this fluvial system. Graves are usually mounded, and the pottery is simple in form and decoration. Further south, in the Elqui-Limarí interfluvial zone, typical contexts can be found of the El Molle site-type in the Elqui Valley, and of the La Turquía site-type in the Hurtado river valley. These two sites provide evidence of a marked difference in funerary practices, and include more diversified cultural elements, particularly with regard to ceramics and metallurgy. At the El Canto site, located in a ravine that cuts through the upper terrace of the southern slope of the Limarí River (in the direction of Salala), the stratigraphic excavations show that overlying a level of Late Archaic Period occupation is a layer containing an Early Ceramic Period occupation. There, it was possible to prove that most of the types of pottery ascribed to El Molle were really made by the same groups that made rock art expressions, featuring stylized anthropomorphic drawings having abstract bodies, and heads that were heavily adorned masks. These drawings were mistakenly thought to have



Vasija. Cerámica,  
Complejo El Molle  
(0 - 700 d.C.).  
Vessel. Ceramic, El  
Molle complex.  
(0 - A.D. 700).



ANTIGUAS CULTURAS...

propicios a la ganadería trashumante. Numerosos yacimientos arqueológicos así lo demuestran. No obstante, existen importantes enclaves en los valles, en donde se produjeron concentraciones más estables, producto de una agricultura de mayor intensidad.

Definidos los contextos de norte a sur, se ha postulado la llamada fase "Río Huasco", detectada especialmente en el valle y quebradas conectadas a esa red fluvial. Las sepulturas son generalmente de montículos y la cerámica posee formas simples y con escasa decoración. Más al sur, en el interfluvio Elqui-Limari, se encuentran los contextos típicos del sitio-tipo de El Molle, en el valle del Elqui, y el de La Turquía, en el del río Hurtado. Estos dos sitios evidencian prácticas funerarias muy distintas y tienen elementos culturales más diversificados, particularmente en lo referente a la cerámica y metalurgia. En el sitio de El Encanto, ubicado en una quebrada que corta la terraza superior de la vertiente sur del río Limari, en dirección a Salala, las excavaciones estratigráficas demostraron un nivel del Agroalfarero Temprano, sobrepuesto a una ocupación del Arcaico Tardío. Allí pudimos comprobar la asociación de la mayor parte de los tipos cerámicos postulados para El Molle, con un arte rupestre que se



Botella. Cerámica. Complejo El Molle. (0 - 700 d.C.).  
Bottle. Ceramic. El Molle complex (0 - A.D. 700).

caracteriza por el diseño de representaciones antropomorfas en estilos de simple representación de la figura humana con complejos dibujos de verdaderas máscaras provistas de adornos cefálicos. Estas representaciones fueron asignadas erróneamente en el pasado al tardío periodo de la ocupación inca. El sitio permitió reconocer y definir estos estilos, existentes desde el sur de la Región de Atacama hasta el interfluvio Limari-Choapa, como pertenecientes al complejo El Molle.

Dado que hasta la fecha no hemos podido comprobar claramente diferencias cronológicas en los diversos estilos cerámicos y puesto que hay variables locales en las técnicas de sepultación, junto con otras diferencias entre los materiales excavados, sugerimos que el complejo El Molle debe ser entendido, en sus diversos componentes locales, como sociedades agroganaderas, que si bien compartieron una matriz cultural común, controlaron de manera particularizada algunas áreas que tenían como centro valles e interfluvios, llegando incluso hasta la costa.

El tipo físico es diferente al conocido en las poblaciones arcaicas, con rasgos craneanos mesocefálicos. Practican además la deformación craneana intencional en su variedad tabular erecta. El mestizaje o reemplazo de pueblos son posibilidades

ANCIENT CULTURES...

belonged to a latter period of Inca occupation. The site permitted these styles, found all the way from the southern part of the Atacama Desert up to the Limari-Choapa interfluvial zone, to be defined and recognized as part of the El Molle complex.

Even today, the chronological differences between the various styles of pottery still cannot be clearly established; moreover, variations exist in local burial techniques, along with other differences in the excavated materials. For this reason, the El Molle complex must be understood in terms of the diversity of its local components — as a group of agricultural and pastoral societies, which in spite of sharing a common cultural matrix, individualistically controlled some areas whose centers were the valleys and interfluvial zones, stretching even to the coast.

The El Molle peoples of this period had pronounced mesocephalic traits, in marked contrast to other Archaic cultures. In addition, they practiced intentional cranial deformation (the erect, tabular variation). The intermixing or replacement of settlements are two plausible explanations currently supported by available archaeological information.

This complex, already stable in the Norte Chico, would continue to expand southward, coming into contact in central Chile with another developed culture during the Early Ceramic Period.

**The Middle Ceramic Period, Las Animas Complex (A.D. 800 - 1000)**

At the end of the seventh century, new population groups from the Argentine Puna entered into this region. Their cultural components, not well known even today, are found from the Copiapó Valley to the Limari Valley. Francisco Cornely, in his excavations at the Las Animas site, some 15 kilometers inland from La Serena (Elqui Valley), discovered remains which he



Escudilla. Cerámica. Complejo Las Animas. (800 - 1000 d.C.).  
Bowl. Ceramic. Las Animas complex. (A.D. 800 - 1000).

attributed to the first phase of the Diaguita culture which he called "Archaic." Much later, excavations made at Puerto Aldea, Punta de Teatinos, Punta de Piedra (Elqui Valley) and the Plaza de Coquimbo, made it possible to redefine the Chilean Diaguita culture and revealed the existence of the Las Animas complex, which belongs in the Middle Ceramic Period (A.D. 800 - 1200).

The communities of this complex had diversified economies (agriculture, fishing, hunting and collecting), but were heavily oriented toward pastoralism. Archaeological evidence suggests that their mobility was confined mainly to the valleys and coast. A distinguishing trait of this complex is a

ANTIGUAS CULTURAS...

que hasta la fecha podrían corresponderse con la información arqueológica.

Este complejo, ya estabilizado en el Norte Chico, tendrá ramificaciones hacia el sur, entrando en contacto con las poblaciones de Chile central, las cuales poseían también un complejo desarrollo durante el Agroalfarero Temprano.

**El Agroalfarero Medio. Complejo Las Animas (800 - 1000 d. C.)**

A fines del siglo VII de nuestra era se introducen nuevas poblaciones provenientes de la puna argentina. Sus componentes culturales, hasta la fecha no bien conocidos, los encontramos al menos desde el valle del Copiapó hasta el del Limarí. Francisco Cornely, en sus excavaciones en el sitio Las Animas, a unos 15 kilómetros al interior de La Serena (valle del Elqui) encontró materiales que atribuyó a la primera fase de la cultura Diaguita, denominada por él "Arcaica". Muy posteriormente, excavaciones realizadas en Puerto Aldea, Punta de Teatinos, Punta de Piedra (valle del Elqui) y Plaza de Coquimbo, permitieron, por un lado, redefinir la cultura Diaguita Chilena y, por otro, detectar la existencia del complejo Las Animas, que ubicamos en el Agroalfarero Medio (800 - 1000 d. C.).

Se trata de pueblos de economía diversificada (agricultura, pesca, caza y recolección), pero que mantienen un énfasis en la ganadería. Sus evidencias arqueológicas sugieren una movilidad concentrada desde los valles hasta la costa. Destaca, principalmente, un complicado ceremonial fúnebre, con sepulturas en las que se han realizado sacrificios rituales de llamas. Probablemente, estas últimas fueron enterradas con su dueño y en una relación muy íntima, puesto que en las excavadas en la Plaza de Coquimbo, las llamas aparecen abrazando con sus patas delanteras al difunto, lo que demuestra una intencionalidad de profundo sentido mágico-religioso.



Cuenco. Cerámica. Complejo Las Animas. (800 - 1000 d.C.).  
Bowl. Ceramic. Las Animas complex. (A.D. 800-1000).

La cerámica, que fuera definida por primera vez por Julio Montané, presenta formas de escudillas tronco-cónicas, con engobe rojo o pintadas rojo sobre blanco con decoración a veces zoomorfa o simplemente lineal. Algunas piezas presentan su interior ahumado y finamente pulido, lo que evidencia complejas técnicas en la manufactura cerámica. Además, llaman la atención los numerosos artefactos de cobre (anzuelos, cinceles, aros, ganchos de propulsor) y unos objetos en forma de "H" mayúscula, que se ubican preferentemente en el antebrazo del esqueleto y cuyo uso hasta el momento no ha sido claramente definido. Son también muy notorias las espátulas de hueso finamente pulidas y, a pesar de las

ANCIENT CULTURES...

complicated funeral ceremony involving the sacrifice of llamas. These were probably buried with their owners as an expression of an intimate relationship since in the graves located at the Plaza de Coquimbo llamas were found embracing the deceased with their forelegs, demonstrating the intentionality of a deep, magic-religious meaning. The pottery, first defined by Julio Montané, includes bowls with conical bases, with red slips or painted red on white, sometimes bearing zoomorphic or simple linear decorations. Some pieces have highly polished, smoke-blackened interiors, attesting to the craftsmen's knowledge and use of complex manufacturing techniques. In addition, there are an abundance of copper artifacts (fishhooks, chisels, earrings, spear-thrower hooks) and some objects in the form of a capital "H" that were normally found on the forearm of the deceased and whose purpose is still not clearly understood. Also prominent are the exquisitely polished bone spatulas and, despite adverse environmental conditions, wooden tubes, very similar to those which formed a part of the snuff paraphernalia of San Pedro de Atacama.

Besides the existence of utilitarian types of pottery, another type of ceramic can be found, quite different from the one previously described. This pottery is basically subglobular in shape, generally does not have a slip and is decorated with red, white and black linear designs painted directly on the paste. The black color has been obtained from **especularita** and therefore is easily eroded through contact or from prolonged use. The presence of this pigment in the Las Animas context would seem to indicate that a relationship exists with another type of cultural component, also encountered at other sites, and that is, nevertheless, quite different, perhaps originating in central Chile. For this reason, Las Animas is defined as a cultural complex.

**The Late Ceramic Period, Diaguita Culture (A.D. 1000 - 1536)**

Toward the twelfth century, the Chilean Diaguita culture began to unify. The unique expression of this developmental phase is best captured by the pottery, admired since the beginning of this century. Ricardo Latcham was the first to use the name "Diaguita" to describe this culture. In his book, **Chilean Prehistory** (1928), a chronological chart of the prehistoric peoples of Chile includes a sequence covering what was then called the Province of Coquimbo, which he compared to that proposed by Max Uhle for the Norte Grande.

Latcham considered the pottery remains in this region to be similar to those belonging to the Argentine Diaguita culture, which at one point during the investigation still included (without major territorial or cultural divisions) the northwestern Argentine provinces and a multitude of archaeological

#### ANTIGUAS CULTURAS...

adversas condiciones ambientales, los tubos de madera, artefactos muy similares a los que componen los equipos inhalatorios de San Pedro de Atacama.

Es necesario señalar que, en lo referente a la cerámica, fuera de la existencia de tipos utilitarios, se encuentra en algunos sitios un tipo de cerámica bastante distinto del ya descrito, de formas básicamente subglobulares, en general sin engobe, con pintura aplicada directamente sobre la pasta en diseños lineales de colores rojo, blanco y negro. Este último color ha sido obtenido de la especularita y, por lo tanto, es fácilmente eliminado por contacto o por el uso prolongado. La presencia de este rasgo en el contexto Las Animas pareciera indicar la asociación con otro tipo de componente cultural, detectado también en otros sitios y que, sin embargo, es bastante diferente, quizás proveniente de Chile central. Es por esto que definimos a Las Animas como un complejo cultural.

#### El Agroalfarero Tardío. Cultura Diaguita (1000 - 1536 d. C.)

Hacia el siglo XI se encuentra en proceso de consolidación la cultura Diaguita Chilena, cuyos rasgos distintivos han sido apreciados desde comienzos del siglo a través de la cerámica. Fue bautizada con la denominación "Diaguita" por Ricardo Latcham, quien en su **Prehistoria Chilena** (1928), al hacer una cronología de los pueblos prehistóricos de Chile, incluyó, específicamente en la entonces provincia de Coquimbo, una secuencia que comparó con la propuesta para el Norte Grande por Max Uhle.

Latcham consideró que los restos cerámicos eran similares a los pertenecientes a la cultura Diaguita Argentina, que en una época de la investigación abarcaba aun, sin mayores divisiones territoriales ni culturales, las provincias del noroeste argentino y con una multiplicidad de componentes arqueológicos que la investigación moderna ha reconocido de manera más certera como culturas Santa María, Yocavil, etc.

Sin embargo, fue Francisco Cornely quien, retomando los postulados de Latcham y basado en numerosas excavaciones realizadas en los territorios de Atacama y Coquimbo, le dio cuerpo a esta cultura, proponiendo una secuencia basada en la tipología cerámica y en las variables de los tipos de sepulturas.

Desafortunadamente, los ricos contextos por él estudiados, no fueron entonces analizados adecuadamente. Empero, su secuencia proporciona una aguda e inteligente información de las variables tipológicas, puesto que sus tres fases, que denominó Arcaica, Transición y Clásica, estilísticamente mantienen, en cierta forma, coherencia con los resultados de las posteriores excavaciones estratigráficas.

#### ANCIENT CULTURES...

components that modern research since defined as the cultures of Santa María, Yocavil, among others.

Nevertheless, Francisco Cornely was really the one who, utilizing Latcham's postulates and information gleaned from numerous excavations made in the Atacama and Coquimbo regions, gave dimension to this culture. He proposed a sequence based on pottery types and the variables involved in the different types of graves. Unfortunately, the rich contexts that he studied could not be fully analyzed at the time. However, the sequence he proposed gave precise and intelligent information on the typological variables, since its three phases which he named Archaic, Transitional, and Classic, stylistically coincide to a large degree with the results of the later stratigraphic excavations.

Still, numerous studies were required to untangle this proposed sequence, and to work out a new subdivision based on dwelling site and burial ground excavations. This new system is presented below.

**Diaguita I.** The first phase consists of the oldest remains which, to a certain degree, belong to the Las Animas complex of the Middle Ceramic Period. The graves, normally very shallow, are sometimes covered with pottery shards, placed mostly over the crania. The flexed skeletons are situated in an east-west longitudinal position, a set pattern throughout most of the development of this culture. The pottery is divided into two subphases. The first is reminiscent of the subglobular pieces of the Las Animas complex, described earlier. Red slips are common, with red and black geometric motifs placed against white backgrounds on the edges or on the internal or external surface of the pieces. Many of these designs persisted into subsequent phases. The second subphase corresponds to what Cornely defined as "Transitional" in which the designs and forms are more complex, providing evidence of the progress made by the ancient craftsmen. Quite common are the beautifully decorated

anthropomorphic plates, and the pots and bowls which feature the selective use of a relatively limited number of motifs. The bowls have curved walls, and some have interiors painted white. The graves conserve their previously established pattern, containing progressively more utilitarian pottery and bone spatulas with very simple decorations, and even small amounts of metallurgy. The relatively scant quantity of metal objects recovered from these graves is interesting to note.



Escudilla. Cerámica, Cultura Diaguita I. (1000 - 1200 d.C.).

Bowl. Ceramic. Diaguita I. (A.D. 1000 - 1200).

**Diaguita II.** The second phase of the Diaguita culture is clearly defined by the presence of two elements that coincide with Cornely's "Classic" phase.

ANTIGUAS CULTURAS...

En todo caso, fueron necesarios numerosos estudios para desenredar la madeja propuesta por esa tipología y elaborar, basándose en excavaciones de sitios habitacionales y cementerios, una nueva subdivisión, que es la que presentamos a continuación:

**Diaguita I.** La primera fase está conformada por los restos más antiguos que, en cierta medida, se relacionan con el complejo Las Animas, del Agroalfarero Medio. Las sepulturas, generalmente a poca profundidad, están a veces recubiertas con trozos de cerámica,



Escudilla. Cerámica, Cultura Diaguita I. (1000 - 1200 d.C.).  
Bowl. Ceramic, Diaguita I. (A.D. 1000 - 1200).

colocadas especialmente sobre el cráneo. Los esqueletos, en posición flectada, se extienden con un eje este-oeste, rasgo que se mantiene prácticamente a lo largo de todo el desarrollo de esta cultura. La cerámica está representada por dos subfases. La primera tiene reminiscencias de piezas subglobulares del complejo Las Animas ya descrito. Se hace muy popular el engobe rojo con decoración en franjas o en la superficie interna o externa de la pieza con motivos geométricos, rojo y negro sobre fondos blancos. Muchos de estos motivos se perpetúan en las fases posteriores. La segunda corresponde a lo que Cornely definió como "Transición", en la cual los motivos y formas se enriquecen, evidenciando un progreso interno aplicado por los antiguos artesanos. Son comunes los platos antropomorfos, de fina decoración, ollitas y escudillas en las cuales se aprecia la aplicación selectiva de un número relativamente escaso de motivos. Las escudillas son de paredes redondeadas, con algunas piezas pintadas interiormente de blanco. Las sepulturas mantienen el patrón anterior, agregándose en forma progresiva la cerámica utilitaria, espátulas de hueso con decoración muy simple y escasa metalurgia. Llama la atención el corto número de piezas metálicas rescatadas de las sepulturas.

**Diaguita II.** La segunda fase de la cultura Diaguita posee claramente dos elementos distintivos y que coinciden con la denominada "Clásica" por Cornely.



Escudilla. Cerámica, Cultura Diaguita II. (1200 - 1470 d.C.).  
Bowl. Ceramic, Diaguita II. (A.D. 1200 - 1470).

**a)** Las sepulturas ahora están elaboradas con cistas de piedra arenisca o de lajas de granito que conforman un verdadero catafalco de forma regular con sus correspondientes tapas. En general, el eje de las sepulturas mantiene la orientación este-oeste (la cabeza del individuo hacia el naciente) y la profundidad es relativamente escasa. De acuerdo al cronista

Gerónimo de Bibar (1558), es posible que sobre la sepultura existiera un pequeño montículo de tierra, lo

ANCIENT CULTURES...

**a)** During this phase, the graves took the form of rectangular cists, each with its own lid, made out of sandstone or slabs of granite. Generally, the graves



Urna. Cerámica, Cultura Diaguita II. (1200 - 1470 d.C.).  
Urn. Ceramic, Diaguita II. (A.D. 1200 - 1470).

were relatively shallow and the axes of the cists remained east-west (the head pointing toward the East). The chronicler, Gerónimo de Bibar (1558), wrote that the cists were covered by small mounds of earth. To date, this has not been verifiable, since most of the sites belonging to this phase are located on land which is farmed, an activity that would have erased the evidence. Nevertheless, Latcham discovered grave mounds of the Chilean Diaguita at Punta de

Teatinos containing fully extended bodies. There were also a large number of simpler graves in which the bodies were bent. Family burial plots were also common during this phase.

**b)** Pottery is the element which most clearly shows a process of continual enrichment, as evidenced by the increased variety of decorative motifs. The bowls, as Cornely correctly pointed out, are straight-walled with rounded bases. Anthropomorphic jars are common, as well as utilitarian pottery ("shoe-shaped jars" having decorations and, in some cases, covered with beautiful anthropomorphic or zoomorphic modelings). The "duck-shaped jars" are excellent examples of the high level of stylistic development with regard to form and



Escudilla. Cerámica, Cultura Diaguita II. (1200 - 1470 d.C.).  
Bowl. Ceramic, Diaguita II. (A.D. 1200 - 1470).

decoration reached by the Chilean Diaguita. Medium-sized urns appear at this time which are exquisitely decorated or covered simply by a coat of paint or slipped. Also abundant are bone spatulas or spoons that form part of the snuff paraphernalia, featuring geometric, zoomorphic or anthropomorphic carvings. The

most noteworthy designs were of persons wearing elaborate headdresses and ceremonial garments. Surprisingly enough, metallurgical activity remained relatively undeveloped, represented for the most part by depilatory tweezers, chisels, earrings, and fishhooks.

Since the burial elements exhibit a visible progression and greater variety, there is no doubt that the Diaguita culture itself was undergoing harmonic development, purely regional, in the area between the Copiapó and Choapa Valleys. The Chilean Diaguita complex has also been detected as far south as the Aconcagua Valley, a fact which deserves more attention by the investigators of central Chile.

Little is known about the language of the Diaguita because the Spanish Conquistadores did not record

ANTIGUAS CULTURAS...

cual no hemos podido hasta la fecha comprobar fehacientemente, por cuanto casi todos los sitios de esta fase se encuentran en terrenos de explotación agrícola, actividad que habría borrado dichas evidencias. Sin embargo, Latcham descubrió en Punta de Teatinos sepulturas monticulares de la cultura Diaguita con los cuerpos extendidos. Hay, también, un alto número de sepulturas más simples, con los cuerpos flectados y sin mayor realización. Son comunes en esta época las tumbas familiares, con más de un individuo.

b) La cerámica es el elemento que más claramente evidencia un continuo proceso de enriquecimiento, el que se traduce en una mayor variedad de motivos decorativos. Las escudillas, como lo señalara acertadamente Cornely, son de paredes rectas y bases redondeadas. Son comunes los jarros antropomorfos, la cerámica utilitaria ("jarro-zapato" con decoración excisa y en algunos casos con hermosas representaciones antropomorfas o zoomorfas). Indudablemente son los "jarros-patos" los que evidencian el alto nivel de desarrollo estilístico alcanzado en el manejo de forma o decoración. Hacen su aparición urnas de tamaño mediano finamente decoradas o con una simple capa de pintura o engobe. Son también abundantes las espátulas de hueso o cucharas de los equipos inhalatorios, talladas con motivos geométricos, zoomorfos o antropomorfos, destacando entre estos últimos la representación de personajes que utilizan complicados tocados cefálicos y trajes ceremoniales. Curiosamente, la metalurgia sigue siendo relativamente escasa, representada por pinzas depilatorias, cinceles, aros, anzuelos, etc.

Si bien los contextos sepulcrales demuestran un evidente progreso y mayor variedad, no cabe duda que la cultura Diaguita presenta un desarrollo armónico, netamente regional, en el territorio comprendido entre los valles del Copiapó y Choapa. Se ha detectado también la presencia de la nación diaguita hasta el valle de Aconcagua por el sur, hecho que merece mayor atención por parte de los investigadores de Chile central.

Poco sabemos de su lengua, puesto que los conquistadores españoles no la registraron. Bibar afirma en su crónica que cada valle tenía "lengua de por sí", lo cual nos enfrenta a una interesante problemática lingüística. ¿Cómo explicar esta posible variedad de dialectos o lenguas en el Norte Chico? Probablemente la explicación se encuentre en todo el proceso de la prehistoria regional. Cada valle pudo haber conservado variables idiomáticas ancestrales, derivadas de las sucesivas poblaciones que penetraron a nuestro territorio. En todo caso, el **kakán**, lengua propuesta por Rodolfo Schuller, no pasa de ser una hipótesis de difícil comprobación a la luz de la información moderna.

ANCIENT CULTURES...

any information on it. Bibar asserts in his chronicle that each valley had its own language, which presents us with an interesting linguistic problem. How can this possible variety of dialects or languages in the Norte Chico be explained? Most likely, the explanation can be found intertwined in the entire process of regional prehistory. Each valley might have preserved the idiomatic variables derived from the groups that successively penetrated into this territory. In any case, **Kakan**, a language that Rodolfo Schuller proposes was spoken, remains a hypothesis that is difficult to prove in light of current information.



Jarro-pato. Cerámica Cultura Diaguita II. (1200 - 1470 d.C.).  
"Duck-shaped jar." Ceramic. Diaguita II. (A.D. 1200 - 1470).

**Diaguita III.** In accordance with ethno-historical information, Topa Inca Yupanqui was responsible for the expansion of the Inca empire from Peru into Chile, which might have reached as far as the Aconcagua Valley (1470). Starting in this phase, the information written down by the Conquistadores can be utilized. They had the opportunity to verify the existence of the complex imperial system, covering at that time all of Ecuador, Peru, part of Bolivia, the Argentine northwest, the Cuyo area, and at least up to the Maipo River in Chile, exerting some influence even further south. Fortunately, the chroniclers of the Conquest and numerous documents from that period (administrative, service, legal and other reports), have complemented and enriched the archaeological findings, providing a more accurate and dynamic picture of this culture.

We know, for instance, that the Diaguita had a traditional system of government, based on subdivisions in which two or dual chiefs had jurisdiction over a given valley. This valley, in turn, was broken into two units - one coastal and the other made up of the upper part of a principal river and its tributaries. It seems that these chiefs ruled over smaller units which were managed by "caciques." The arrival of the Inca evidently produced a violent clash which resulted in Incaic administration, and the designation of **Kurakas** (local chiefs who reported to the central administration of the empire).



Jarro-pato. Cerámica, Cultura Diaguita-Inca. (1470 - 1536 d.C.).  
"Duck-shaped jar." Ceramic. Diaguita-Inca. (A.D. 1470 - 1536).

From samples of pottery, archaeologists have concluded that a significant change took place during this phase. The Diaguita craftsmen combined local

ANTIGUAS CULTURAS...

**Diaguita III.** De acuerdo a las informaciones etnohistóricas, Topa Inca Yupanqui es el responsable de la expansión del Imperio de los Incas desde el Perú hacia nuestro territorio, conquista que habría alcanzado por lo menos hasta el valle de Aconcagua (1470). Es a partir de esta fase que podemos hacer uso de la información escrita por los conquistadores españoles. Ellos tuvieron oportunidad de comprobar el complejo sistema imperial que abarcaba en la época de la conquista española los territorios de Ecuador, Perú, parte de Bolivia, el noroeste argentino, el área cuyana y los territorios chilenos hasta por lo menos el río Maipo, en un dominio efectivo, si bien hubo alguna influencia más al sur. Gracias a los cronistas de la Conquista y a numerosos documentos de la época (administrativos, informes de servicios, jurídicos, etc.), ha sido posible enriquecer los resultados de la arqueología con una visión más vitalizada.

Sabemos, por ejemplo, que los diaguitas habían constituido un sistema tradicional basado en jefaturas duales o dobles que controlaban cada uno de los valles, conformando una unidad costera y otra en el curso medio superior de los principales ríos y sus afluentes. Al parecer, estos jefes reunían bajo su mando a unidades menores, las cuales reconocían la autoridad de los caciques de cada circunscripción. La llegada de los incas significó, aparentemente, un encuentro violento, que terminó por imponer la administración incaica, a través de la designación de **kurakas** (jefes locales dependientes de la administración central del Incanato).

La arqueología demuestra que en esta fase ocurrió un significativo cambio, particularmente notorio en la cerámica. Los artesanos diaguitas integran las formas y decoración locales con aquellas provenientes del Perú (aribalos, escudillas, platos y otras piezas ceremoniales, etc.), logrando un extraordinario equilibrio y armonía. Tal cosa no ocurrió más al norte, lo cual invita a meditar sobre este proceso. Si aceptamos que la conquista de los incas fue en un principio rechazada violentamente por los diaguitas, el proceso consiguiente habría que calificarlo como una especie de aculturación, a lo menos perceptible en las modalidades artesanales de la cerámica, por cuanto las sepulturas de esta fase no evidencian mayores cambios, salvo en sus ofrendas. Las sepulturas demuestran una mayor riqueza y lo normal es encontrar mezcladas, en una misma sepultura, la cerámica con forma y decoración tradicionales, con aquellas "importadas" desde el Perú, pero elaboradas con el sello inconfundible del artesano local. Pareciera que fueron de gran importancia y de gran atractivo para los grupos locales la aplicación y utilización de estos elementos.

La contradicción de este hecho podría explicarse, probablemente, por medio del conocimiento del tipo

ANCIENT CULTURES...

forms and decoration with those from Peru (aryballoid jars, bowls, plates, and other ceremonial objects), achieving an extraordinary balance and harmony.



Aribalo. Cerámica, Cultura Diaguita-Inca. (1470 - 1536 d.C.).  
Aryballoid jar. Ceramic, Diaguita-Inca. (A.D. 1470 - 1536).

Curiously, this did not occur farther north. If we accept that the Inca conquest was at first violently rejected by the Diaguita, the subsequent process would have to be qualified as a kind of cultural assimilation, with changes perceptible in the artistic treatment of pottery, but not in the burials, except in the offerings. The graves do show, however, a greater wealth of pottery. Often in the same cist, pottery characterized by traditional forms and decoration is found together with that "imported" from Peru—all manufactured with the unmistakable seal of the local craftsmen. Evidently, the application and utilization of these elements were of great importance and appeal to the local groups.

This apparent contradiction might be explained through a better understanding of how the Inca empire dominated this region; unfortunately



Jarro-pato. Cerámica, Cultura Diaguita-Inca. (1470 - 1536 d.C.).  
"Duck-shaped jar," Ceramic, Diaguita-Inca. (A.D. 1470 - 1536).

information on this topic is lacking. Perhaps the Diaguita rulers were open to accepting some of the new stylistic patterns, in this case shown by the pottery, which would not necessarily have meant an imposition, but instead a motivation.

The Diaguita of this phase practiced intentional cranial deformation. They had rounded heads, were medium in height (1.60 - 1.65 meters) and fine-boned. Their appearance, as well as their garments, hairstyles, and ornaments, were seldom described by the chroniclers.



Jarro. Cerámica, Cultura Inca. (1470 - 1536 d.C.).  
Jar. Ceramic, Inca. (A.D. 1470 - 1536).

Despite this, we can still speak authoritatively of the "Diaguita Nation." When Pedro de Valdivia came into contact with the local chieftains, he undoubtedly perceived the complex social relationships of the different tribes that were distributed throughout the principal valleys of the Norte Chico.

How can we explain the accelerated deterioration of all of our native roots as a consequence of the European Conquest?

For example, we know that the population, comprised of scarcely 30,000 indians, spread over a wide territory that presently is shared by the Coquimbo and

ANTIGUAS CULTURAS...

de dominio ejercido por el Incanato en la región, sobre lo cual poco sabemos. Tal vez los señoríos diaguitas estuvieron mejor dispuestos para aceptar algunos modelos estilísticos, en este caso reconocidos a través de la cerámica, lo cual no significó necesariamente una imposición, sino, más bien, una motivación.

El diaguita de esta fase utiliza la deformación craneana intencional. De cráneos redondeados, estatura mediana (1,60-1,65 m) y contextura fina, los diaguitas apenas fueron descritos por los cronistas. Otro tanto ocurrió con sus vestiduras, peinados y adornos, de todo lo cual podemos apenas conjeturar con cierta base.

Aun así, podemos hablar con propiedad de la "nación diaguita". Cuando Pedro de Valdivia entró en contacto con los jefes locales, atisbó indudablemente las complejas relaciones sociales de las diversas tribus que se distribuían en los principales valles del Norte Chico.

¿Cómo explicarnos el acelerado deterioro de nuestras raíces autóctonas, tras el impacto de la conquista europea?

Por ejemplo, sabemos que la población, compuesta de apenas unos 30.000 indios, distribuidos en el amplio territorio que hoy comparten las regiones de Coquimbo y Atacama, disminuyó a un total ponderado de 1.200 almas a fines del siglo XVI. Toda la tradición cultural —que hoy admiramos a través de la cerámica, las costumbres funerarias, los objetos que alguna vez adornaron un hogar o que formaron parte de los componentes más usuales de este pueblo y que con creciente interés estudiamos y atesoramos en los museos— se esfumó; lo propio aconteció con la lengua, las costumbres y usos sociales, la religión, las vestiduras y las creencias, resultantes de un milenar proceso compartido de una u otra manera por los pueblos andinos. Todo este patrimonio cultural perdió violentamente su validez, ante la Cruz y la Espada empuñadas por el conquistador español.

La búsqueda de nuestra herencia americana, de nuestras raíces autóctonas, nos enfrenta a la realidad cotidiana de reconocernos americanos, y al desafío de traspasar los engañosos límites de la Conquista.

La labor de la arqueología, como antropología, es hacer hablar los documentos aparentemente muertos de nuestro patrimonio precolombino. En la medida que dignifiquemos nuestro pasado, dignificaremos el presente y el futuro. Hoy estamos abocados a esta tarea, y la admiración que nos provoca la cultura expresada en el menguado patrimonio que se exhibe en esta muestra selectiva, deberá enriquecerse en nosotros con un sentimiento de enlace ancestral y vital de estas nuestras verdaderas raíces.

ANCIENT CULTURES...

Atacama regions, shrank to 1,200 by the end of the sixteenth century. All of this cultural tradition, which we admire today through the pottery, burial customs, and the objects which at one time decorated a home, or that were a daily part of the lives of these people and which today we increasingly treasure in museums, disappeared, as well as their language, customs and rules of conduct, religion, garments, and beliefs —the products of a millennial process shared in some fashion by all the Andean peoples. This entire cultural heritage suddenly lost its validity before the Cross and the Sword, clutched in the hands of the Spanish Conquistador.



Jarro. Cerámica, Cultura Diaguita-Inca. (1470-1536 d.C.).

Jar. Ceramic, Diaguita-Inca. (A.D. 1470 - 1536).

The search for our American heritage, for our native roots, helps us to become aware of our own American identity, and to look beyond the illusory limits imposed by the Conquest.

Archaeology, as an anthropological discipline, strives to bring "back to life" our seemingly dead pre-Columbian heritage. By the same measure that we dignify our past, we will dignify the present and future. Today, we are fully dedicated to this task, and the admiration we feel for the culture expressed by the "stifled" patrimony shown in this selective sample, will grow stronger as we experience more deeply the living bond that unites us with these, our real roots.